

Review de J. H. Elliott: *Empires of the Atlantic World. Britain and Spain in America, 1492-1830.*
New Haven and London: Yale University Press, 2006,
517 páginas, mapas, ilustraciones.

Margarita Gascón
Centro Regional de Investigaciones, Cricyt-Mendoza / Conicet
gascon@lab.cricyt.edu.ar

Empires of the Atlantic World es una comparación entre el imperio británico y el español en las Américas. La obra está elaborada sobre la base de historiografía consolidada, es decir, libros y artículos bien conocidos y mayormente publicados en inglés. Desde este punto de vista, el libro puede clasificarse como un suculento recuento de lo más conocido de la literatura anglosajona sobre la evolución de estos dos imperios en el largo periodo que se extiende desde el descubrimiento y la colonización hasta las revoluciones y guerras por la independencia. En su conjunto, *Empires of the Atlantic World* es un libro importante, en primer lugar, porque le sirve a quien se proponga enseñar la historia tanto del imperio español como del británico en forma individual o comparando sus procesos e instituciones. En segundo lugar, es un libro importante porque permite conocer las principales interpretaciones sobre la historia de los dos imperios dominantes en el continente americano.

Solamente un historiador de la sólida experiencia y de la probada capacidad intelectual de John Elliott podía cumplir exitosamente con la tarea de poner junta tanta información y dar al mismo tiempo un ajustado balance expresado con elegante claridad. Caballero de la corona británica, Sir Elliott es profesor emérito de Historia Moderna en la Universidad de Oxford. Es también un premiado autor cuyos libros como la biografía del Conde Duque de Olivares son ampliamente conocidos por los historiadores tanto anglófonos como hispano-parlantes.

Más de 500 páginas, ilustraciones y mapas permiten conocer similitudes y disparidades entre las sociedades coloniales hispanoamericana y británica. Las tradiciones, las expectativas de los conquistadores y colonos, las instituciones en las trece colonias y en los virreynatos, las políticas imperiales, las relaciones de los europeos con las diferentes tribus nativas, las posibilidades económicas desde la minería a la agricultura y el comercio, entre varios temas, son expuestos en sus elementos similares sin desconocer por ello las peculiaridades. El estilo de la escritura con acañadas transiciones le permite al lector seguir las comparaciones sin mayor esfuerzo. Y es cierto también que la lectura se ve facilitada por carecer de información sobre las polémicas dentro de las tradiciones historiográficas y porque Elliott evita formular hipótesis abiertas.

John Elliott confiesa en la introducción cuáles fueron sus objetivos y cuáles son las limitaciones de una obra basada en fuentes secundarias. Recuerda las propuestas que lo inspiraron de Louis Hartz y Frederick Turner. Retoma la mirada en escala amplia y comparativa que pedía Herbert Bolton en su *Greater America* de 1930. Pero *Empires of the Atlantic World* cumple, sobre todo, con un pedido contemporáneo que consiste en apreciar similitudes y diferencias continentales

dentro de una perspectiva panamericana o atlántica. Donde mejor cristaliza esa perspectiva es en el análisis del comercio internacional y en el impacto de las guerras, siendo el mejor ejemplo la Guerra de los Siete Años entre Francia e Inglaterra, porque transformó el mapa de las posesiones imperiales en América del Norte.

La información está organizada en tres partes tituladas cada una: Ocupación, Consolidación y Emancipación, y en doce capítulos cuyos títulos y subtítulos son las categorías con que se comparan las experiencias británicas y españolas: Capítulo 1: *Intrusion and Empire: Hernán Cortés and Christopher Newport; motives and methods*; Capítulo 2: *Occupying American Space. Symbolic occupation; physical occupation; peopling the land*; Capítulo 5: *Crown and Colonists. The framework of empire; authority and resistance*; Capítulo 7: *America as Sacred Space. God's providential design, the church and society, a plurality of creeds*; Capítulo 9: *Societies on the Move: expanding populations; moving frontiers; slave and free*; Capítulo 12: *A New World in the Making: the search of legitimacy; the end of empire; the emancipation of America; contrasting experiences*.

Están tratados los temas más tradicionales- y que esperamos encontrar en cualquier historia de las Américas-. Se trata de temas relacionados con la conquista y la imposición de instituciones para la nueva vida urbana, con el rol de las élites en los diferentes momentos de la dominación y con las actividades de las diferentes comunidades religiosas en las trece colonias del norte y de las órdenes de la Iglesia católica en Hispanoamérica. También están tratados temas referidos al mestizaje, la esclavitud y la organización de la familia.

En cuanto a las fronteras, hay comparaciones importantes en el capítulo *Societies on the Move* bajo el título *Moving frontiers*. Sin sorpresa, Elliott confirma que las fronteras tuvieron varios elementos comunes, lo que no impidió que fuesen diferentes. Una afirmación interesante es que, desde el punto de vista indígena, lo que caracterizó a las fronteras no fue tanto su violencia o su porosidad para el comercio y el mestizaje, sino para la introducción de pestes y su reiteración a lo largo del siglo XVII (*As far as the Indians were concerned, these frontiers were first and foremost frontiers of disease*, p.271).

La preferencia ha sido organizar la información temáticamente, por encima de las secuencias cronológicas. Esta forma de presentar los datos históricos cambia en los últimos capítulos que están dedicados a la segunda parte del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX. Aquí la explicación avanza en sentido de causa-efecto mientras fluye el proceso hacia la rebelión, la guerra y la independencia. La cronología empareja los procesos de la América del Norte y del Sur, cuando las reformas impositivas determinadas en las metrópolis coincidieron temporalmente. En América del Sur, la revuelta que comenzó en Quito contra los aranceles llegó a Nueva España en 1765 como un modelo de cómo resistir las reformas borbónicas. Dejando de ser un evento confinado a Nueva Granada, la información sobre rebelión de Quito cruzó el Atlántico y fue una contribución más a los argumentos para la destitución de Esquilache. Paralelamente en las colonias británicas, ese mismo año de 1765 comenzó en Virginia la revuelta en contra de un impuesto, el *Stamp Act*, que había sido acordado por el parlamento británico donde los colonos carecían de representación. Poco después estallaron los bien orquestados disturbios de Boston. En semanas, el movimiento de resistencia se

expandió a los demás puertos atlánticos bajo el convencimiento de que no podían aceptarse impuestos como legítimos si quienes debían pagarlos carecían de representación en los órganos de gobierno que decidían tales gravámenes. Una década después, los movimientos de resistencia y pedidos de autonomía habían adquirido una dinámica imparable: en 1773 el *Boston Tea Party* inició la revolución que pasó a la guerra. En la América hispana, fueron la Rebelión de los Comuneros y la de Tupac Amaru en la década de 1780 los episodios que anunciaban tiempos difíciles para la corona. Aunque exitosamente reprimidos, serían rescatados como parte de los antecedentes de la ruptura y disolución del imperio español.

Empires of the Atlantic World es un sólido panorama de tres siglos de evolución continental escrito en un estilo ameno y vigoroso. Sobre todo, es un libro en el que subyace la idea de unidad (no de uniformidad) a partir de la historia, de la cultura y de las instituciones de cuña europea. Las Américas se entienden en su homogeneidad por sus elementos comunes y procesos en paralelo, pero también se aprecian en una heterogeneidad nacida de las combinaciones entre esos elementos comunes con las circunstancias locales. John Elliott nos ha dado un ejemplo para que los historiadores nos animemos más frecuentemente a aceptar el reto de investigar los fenómenos coloniales tanto en su dimensión local como desde una perspectiva enriquecida por contrastes y comparaciones.